

Al rescate del pasado

Importantes trabajos de investigación se realizan en diversos sitios arqueológicos de la Región Grau, con la finalidad de estudiar los vestigios dejados por los antiguos pobladores y encontrar luces sobre diversos períodos de nuestra historia que aún permanecen en la penumbra del tiempo.

Todo lo que constituya un avance en la investigación histórica debería recibir el apoyo financiero del Gobierno Regional y del sector privado, ya que la falta de recursos paraliza las investigaciones como ocurre en Piura La Vieja con el trabajo de campo de la notable científica francesa Anne Marie Hocquenghem. Esta importante labor, en uno de los asentamientos que tuvo nuestra ciudad en su secuela de traslaciones, merece que se le apoye económicamente, porque será muy difícil que volvamos a tener la oportunidad de contar aquí con una investigadora de la experiencia de la doctora Hocquenghem.

Lo mismo ocurre con la reconstrucción del adoratorio de Narihualá a cargo del Instituto Nacional de Cultura. Un centro ceremonial prehispánico que encierra muchos secretos sobre los antiguos pobladores de este valle y que constituye el resto arqueológico, de adobe, de mayor importancia en la costa de nuestra región. El INC está avanzando, pero la carencia de fondos impide que el trabajo se desarrolle en mejores condiciones y en un plazo más corto.

Las varias veces anunciada restauración de la ciudadela incaica de Aypate, en las alturas de Ayabaca, se está postergando de un año para otro por falta de medios económicos. El Estado, en este caso, debería hacer una fuerte inversión porque esa ciudad de piedra, puede transformarse en un gran atractivo turístico del Perú, pues sus características son similares a las de Macchu Picchu. Desde que el arqueólogo italiano Mario Polía llegó por primera vez a Aypate han transcurrido más de veinte años y nada se ha hecho hasta ahora para proteger estas ruinas de la depredación y de los agentes naturales. Se espera que el Gobierno disponga el inicio de los trabajos en la imponente cumbre de Aypate.

Es importante dictar una moderna legislación tributaria que aliente a los grandes y medianos contribuyentes a apoyar la cultura con el beneficio de la doble deducción del impuesto a la renta como ocurría antes. El Estado ya ha salido de apuros económicos y está en condiciones de derivar parte de lo que percibe, con los impuestos, al rescate de nuestro pasado histórico y al desarrollo cultural del pueblo peruano. Sólo mediante ese aporte del sector privado el patrimonio monumental peruano será salvado.

Chusís, Nañanique, Vicús, Yécala, Reventazón, Illescas y otros son puntos de nuestra geografía que guardan vestigios de las primeras ocupaciones de esta tierra por gente de la cual no sabemos mucho. Hay interés de los arqueólogos por trabajar en Piura y Tumbes. Sólo resta encontrar los fondos para patrocinar las investigaciones. Parte de estos fondos se pueden obtener en el extranjero, pero, para ello, es indispensable que el Perú ponga lo suyo. Es el momento de dar impulso al descubrimiento de nuestro pasado para evitar que el tiempo y los huaqueros acaben con el patrimonio cultural de nuestra región.

EL TIEMPO 12/08/95